

Defectos de la prosa

1. *Silepsis* (del griego *sullepsis*: “comprensión”)

Concordancia ad sensum o discordancia: quebrantar la concordancia en el género, el número o la persona para atender al sentido de la frase:

Ejemplos:

“Su *excelencia*, el Presidente, está *decidido*”

“La *pareja*, que *contrajo* matrimonio en secreto hace tan sólo unos meses, *anunció* que el bebé llegará para el final del verano y que aún no *saben* si será nene o nena”

* “La *Asociación* de Centros de Educación Infantil, que engloba en Logroño a la mayor parte de las guarderías privadas, *consideran* que los colegios están haciendo una competencia desleal al sector”

* “La *mayoría* de la Cámara de Diputados *permanecieron* ajenos a los reclamos populares. Algunos de *ellos* ni siquiera se presentaron a dar el quórum para tratar la ley”

- ❖ Se trata de un caso complejo, dado que muchas veces la discordancia es tolerada (concordancia *ad sensum*), pero otras veces puede prestar a confusión. El problema se da generalmente con los sustantivos colectivos (“gente”, “mayoría”) o las expresiones partitivas (“una parte de”, “un grupo de”), las cuales ejercen de núcleo de la construcción aunque cumplan una función meramente cuantificadora del grupo nominal (que puede presentarse en otro género y número).

Ejemplos:

1. “La *mitad* llegó a tiempo”
2. * “La *mitad* llegaron a tiempo”
3. “La *mitad* de los invitados *llegó* a tiempo”
4. “La *mitad* de los *invitados* *llegaron* a tiempo”
5. “La *mitad* de los *invitados*, entre los que figuraba el representante del Partido Reformista, *llegaron* a tiempo”
6. * “La *mitad* de los invitados *llegó* agotada”
7. “La *mitad* de los *invitados* *llegaron* agotados”
8. * “El 25% de las jóvenes adolescentes *quedó* embarazado”
9. “El 25% de *las* jóvenes adolescentes *quedaron* embarazadas”

Consejos:

- ✓ Atender a la concordancia gramatical siempre y cuando no altere el sentido de la oración ni cause extrañeza.
- ✓ Revisar la concordancia gramatical en oraciones largas, con sujetos complejos, dado que la correlación de número, género y persona suele plegarse incorrectamente al último elemento del inciso y no al núcleo de la construcción.

Ejemplos:

1. * “El jugador, junto con sus compañeros, declararon a la prensa”.
2. “El jugador y sus compañeros declararon a la prensa”.
3. “El jugador, junto con sus compañeros, declaró a la prensa”.

2. **Anacoluto** (del griego *anakolouton*, negación del *akolouton*, que significa “el que sigue, compañero de viaje”).

Oraciones rotas: la segunda parte no acompaña a la primera o no se corresponde con ella.

Ejemplos:

* “*El deporte*, aparte de ser bueno para la salud, *su práctica* tiene una función social”

* “Es *el debut* en la animación de Juan José Campanella, que contó con un presupuesto de 20 millones de dólares y ya *habló* de sus ganas de hacer una segunda parte”

* “Sin embargo, *gran cantidad de cuestiones* que el poder constituyente no pudo resolver por escasez de tiempo o falta de acuerdo, simplemente, *se dio el puntapié inicial* con la convicción de que la reglamentación la haría el Congreso federal en el futuro”

* “Digo esto teniendo en cuenta *la adopción* en algunos departamentos judiciales de sistemas de turnos compartidos por un mismo Juez de Garantías y Agente Fiscal que, si bien pudiera ofrecer alguna ventaja práctica, *su sostenimiento* en el tiempo puede favorecer una cierta difuminación de límites entre funciones o roles”

- ❖ El anacoluto suele aparecer luego de construcciones concesivas o condicionales (“si bien”, “a pesar de”, etc.) por un efecto similar al que se produce en la discordancia *ad sensum*: la introducción del inciso hace que perdamos de vista la concordancia con el sujeto de la construcción.

3. *Anantapódoton* (del griego, “privado de correspondencia simétrica”)

Asimetrías (graves o leves): se expone uno de los elementos correlativos que tendrían que aparecer en la frase; o los elementos correlativos se presentan privados de cohesión gramatical.

Ejemplos:

“El sistema permite mejorar, por una parte, el ruido de los vehículos y el alto riesgo de accidentes”

“El banquete de la boda tenía que satisfacer económicamente a los novios y al paladar de los invitados”

“Incluso se tienen en cuenta ‘cuestiones psicológicas’: el factor anímico, videos motivadores, fortalecer al grupo”

- ❖ Cuando la asimetría es grave, como en el primer ejemplo, resulta detectable y fácil de solucionar: sólo debemos reponer el elemento correlativo faltante para que la oración recupere su cohesión: “El sistema permite mejorar, por una parte, el ruido de los vehículo y, por otra, el alto riesgo de accidente. Cuando la asimetría es leve, como en los otros ejemplos, dependerá de una cuestión de estilo; en el primero de ellos es evidente que falta un gerundio para el segundo elemento, o elaborar otro tipo de construcción; en el segundo caso, la disimetría es menor (dos grupos nominales con otro en infinitivo) y solucionarla dependerá sólo del cuidado que queramos tener en nuestra redacción, pero de ningún modo es un error gramatical.

4. **Zeugma** (del griego, “que sirve para unir, enlace”)

Elipsis (simple o compleja): palabra conectada con más de un miembro de la oración, que está expresada sólo una vez y luego elidida.

- Simple: la palabra elidida es exactamente la misma que figura antes.
- Compleja: la palabra elidida precisa de una variación morfológica para ser entendida.

Ejemplos:

“Juan *era* alto; María, baja”

“En esta secuela, Gary Oldman *es* el líder de los humanos, y César (Andy Serkis de nuevo), el jefe ya evolucionado de los simios”

“La cena *fue* espectacular y los postres, una delicia”

Los problemas de zeugma se presentan cuando no puede recuperarse el término elidido (ni de modo simple ni de modo complejo).

Ejemplos:

“Messi *enfrenta* las críticas y Antonella, de vacaciones”

“El baile *fue* entretenido y los invitados, a las seis de la mañana”

- ❖ La elipsis más habitual en español es la de los verbos “ser” o “estar”, que se suplanta por una coma –tal como vimos en la clase de puntuación. En estos casos, suele tratarse de una elipsis simple, ya que estos verbos son fácilmente recuperables, aun si no están expuestos antes. Cuando la elipsis opera sobre elementos más complejos, como otro tipo de verbos o antecedentes que sólo están en la mente de quien los escribe, hablamos de problemas de zeugma que es preciso solucionar, dado que éstos sí se consideran errores que dificultan la comprensión.

5. ***Pleonasma*** (del griego, “más numeroso”)

Redundancia, énfasis innecesario.

Ejemplos:

“Subir arriba”

❖ prueben escribirlo en el Word: les elimina automáticamente la palabra “arriba” –tuve que hacer trampa y colocar un doble espacio para que no detecte mi pleonasma.

“Entrar adentro”

“Volver a repetir”

“Lo vi con mis propios ojos”

“Esta clase es aproximadamente unas tres veces más compleja que la anterior”

Marcación

1. *Cursiva (itálica o bastardilla)*

a) Resalte (este uso alterna con las comillas):

Se puede resaltar un fragmento o una palabra. Es preferible usar cursiva para resaltar una expresión y comillas cuando se trata de un término textual usado por otro. Si resaltan con cursiva una cita ajena, deben aclararlo entre paréntesis o en nota al pie.

Ejemplos:

“La *buena fe* que el FMI reclamó a la Argentina en la negociación siempre fue un concepto vago”

“La ‘buena fe’ que el FMI reclamó a la Argentina en la negociación siempre fue un concepto vago”

b) Palabras en otro idioma, no aceptadas por la RAE (ya sean lenguas vivas o muertas): *shopping, supra, script, stand*.

❖ Para corroborar si una palabra está incorporada por la RAE o castellanizada, pueden recurrir al Diccionario Panhispánico de Dudas. Aquí tengo mis disidencias con la RAE, que muchas veces se extralimita en su purismo idiomático. Estoy a favor de usar términos en otros idiomas, siempre y cuando sean necesarios en cada caso; sólo habrá que marcarlos en cursiva.

c) Títulos de libros:

Ya sea que se encuentren en el cuerpo de nuestro texto, en la bibliografía o en nota al pie. En este caso, no llevan comillas.

Ejemplos:

Madame Bovary es una historia de amor conflictiva.

FLAUBERT, G. (2009 [1857]). *Madame Bovary*. Buenos Aires: Punto de Lectura.

¹ Ver FLAUBERT, G. (2009 [1857]). *Madame Bovary*. Buenos Aires: Punto de Lectura.

- d) Nombres de barcos, trenes, aviones, naves espaciales, fincas (Ej. “El *Tango 01* fue usado para fiestas infantiles”).
- e) Nombres que se dan a los animales: “Ayer murió mi gato *Marcos*”.
- f) Términos científicos: *Esterichia coli*, *Influenzavirus A*.
- g) Notas musicales: *do*, *re sostenido*, *mi*...
- h) Apodos o sobrenombres (este uso se alterna con las comillas): “Ernesto *Che* Guevara”, “El *Príncipe* Francescolli”.
- i) Palabras o frases que se usan metalingüísticamente (este uso también se alterna con las comillas –dobles o simples–): “El término *osteoporosis* indica disminución de masa ósea”.
- j) Palabras o expresiones que se alejan de su significado original, giros o palabras populares, neologismos o términos mal escrito a propósito (este uso también se alterna con las comillas).

Ejemplos:

“El *oso* de Miguel quería que fuésemos novios”

“Se armó flor de *bondi*”

“La *pinochetización* de América Latina”

- k) Títulos de canciones, obras de teatro, películas, pinturas, esculturas, obras coreográficas y óperas (el género, las formas y otras especificaciones deben ir en redonda):

Ejemplos:

“Yo quería verlo a Messi llorando con *We are the champions*”

“Mi abuela, *wagneriana* confesa, dice que es feliz con *Tristán e Isolda*”

2. *Versalita*

Su uso es más restringido que el de las cursivas, porque no todas las familias tipográficas las tienen, y muchos desconocen su existencia. Se utilizan en los siguientes casos:

- En apellidos de autores, tanto en notas al pie como en la bibliografía (sólo en los apellidos, no en los nombres de pila).
- Numeración romana de los siglos.
- En abreviaturas, para que no resalten demasiado si se las utiliza en mayúscula.

3. *Negrita*

Suele emplearse únicamente en títulos, subtítulos o encabezamientos. En ciertos casos, en la prensa escrita, se utiliza para resaltar algo, pero este uso debe reservarse preferiblemente para la cursiva. De caso contrario, el texto se llena de marcaciones (sobremarcación):

Ejemplo: “*cursiva* ‘entre comillas’ ***negrita*** **subrayado MAYÚSCULA**”

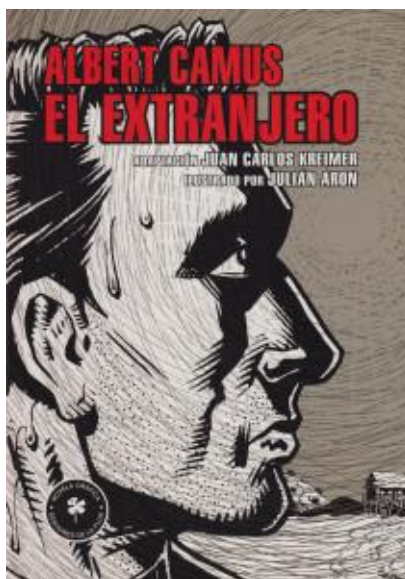
Mayúscula

Según la RAE, deben observarse las siguientes reglas generales:

- Llevan tilde cuando así lo requiera el caso (Ej. África, Él, Ángeles, GÓMEZ).
- No llevan punto sobre la *i* y la *j* (Ej.: Irene, Jamaica, Javier).
- Cuando la palabra empieza con un dígrafo o doble consonante (*ch*, *ll* o *gu* y *qu* cuando preceden a las vocales *e*, *i*), sólo debe escribirse con mayúscula la consonante inicial:

Ej.: China, Choele-Choele, Llorente, Guido, Quijote.

- Abreviaturas (Ej.: ONU, OEA, MERCOSUR / Mercosur).
- Resalte de palabras o secuencias enteras: se aconseja sólo en cubiertas y portadas de libros, o en los títulos de las diversas partes o secciones:



Uso de mayúsculas iniciales

Está regido básicamente por dos criterios: la puntuación y su condición de sustantivo propio. A estos dos parámetros fundamentales se agregan, en algunos contextos, una serie de circunstancias y de factores variables, de índole valorativa –individual y general–, expresiva o normativa, que

determinan que se presenten una serie de casos dudosos. Algunos especialistas en la materia han llegado a afirmar que esta cuestión es “la más caótica de la ortografía” (Moliner, María, 1975: 370).

Aviso que probaré un párrafo con abusos en el uso de la mayúscula: Otros Autores hablan de la famosa mayúscula de importancia, que parece darle un valor agregado al término o un carácter más importante por sobre las demás palabras. El asunto es que, cuando a esos mismos autores les pedimos que nos expliquen por qué colocan en mayúscula tal término y no otro, sobre todo en el caos que puede ser un Texto extenso, la respuesta no ofrece Muchas Certezas (MC). En todo caso, veamos los USOS CORRECTOS más habituales:

- a) Nombres de persona, animal o cosa singularizada (Ej.: Ana, Chicho, Platero).
- b) Apellidos (las partículas se escriben en minúscula sólo cuando están precedidas por el nombre de pila): (Ej. “Pedro de León” / “señor De León”; Dino de Laurentis / De Laurentis”; “Teun van Dijk / Van Dijk).
- c) Nombre de dinastías, sobrenombres, países, ciudades, continentes, regiones, ríos, montañas, golfos y cualquier otro accidente geográfico que posee nombre propio. (Ej.: los Austrias, Alfonso el Sabio, Europa, Praga, Río de la Plata).
- d) Cuando el nombre va precedido de un artículo que forma parte del topónimo, las dos palabras se escriben en mayúscula (Ej.: El Cairo, El Salvador, La Habana).
- e) Nombres de planetas (Ej.: la Tierra, Neptuno, el Sol, Plutón). Atención: sólo cuando sol y luna se refieren al nombre del planeta. No escribiríamos * “Fui a tomar un poco de Sol” o * “Le encanta soñar en noches de luna llena”.
- f) Nombres de puntos cardinales cuando se hace referencia a ellos de forma absoluta (Ej.: “La brújula señalaba el Este”). En este caso también se aplica la aclaración anterior.
- g) Nombres de marcas comerciales.
- h) La primera letra del mes de las efemérides. No así los meses en cualquier otro contexto. (Ej.: “25 de Mayo” / “Nací un 18 de octubre”).

- i) Nombres de épocas, acontecimientos históricos y movimientos culturales, políticos, sociales. (Ej.: la Antigüedad, la Primera Guerra Mundial, la Revolución francesa). En el último caso, se escribe con mayúscula inicial sólo la primera palabra, mientras que el adjetivo o apelativo se coloca en minúscula.
- j) Todas las palabras que integran nombres de entidades, organismos, instituciones, que luego son usadas para crear la abreviatura. De este regla se eliminan los artículos y otras partículas.

Ej.:

“la Academia Argentina de Letras” (AAL)

“la Asociación Psicoanalítica Argentina” (APA)

“la Universidad Autónoma de México (UNAM)

k) Los nombres que designan organismos, pero no los cargos (Ej.: “el Ministerio de Educación” / “el ministro de Educación”)

l) La primera palabra de un título de libro, película, cuadro, etc., a diferencia del inglés, lengua en la que llevan mayúscula inicial todas las palabras, excepto los artículos y las preposiciones. (Ej.: “Cien años de soledad”).

m) En ocasiones, ciertos sustantivos comunes que adquieren, de este modo, un carácter simbólico o absoluto. (Ej.: “la Libertad”, “la Paz”).

n) Mayúscula de solemnidad, relevancia o respeto: su uso es correcto aunque puede conducirnos a confusiones. (Ej.: “una parte de la medicina” o “una parte de la Medicina”; “la presidenta Cristina Fernández” o “la Presidenta Cristina Fernández”).